

## MENSAJE DEL CIELO DADO A TRAVÉS DE ANITA / OCT. 2019

Martes, 1 / Octubre / 2019

-En el Cenáculo de Anita-

### NUESTRA AMADA MADRE MARÍA

Soy vuestra Madre Celestial, hijos míos. Aquí estoy llorando con vosotros, pidiendo al Padre Celestial por todos. Hijos míos, ¡cuánta pena tengo en mi Corazón, de ver que Yo quiero mucho a mis hijos, pero cada uno tiene su corazón y su alma puesta hacia Dios!

Hijos míos, no escuchéis a nadie; escuchad solamente vuestra Voz: la Voz del Padre Celestial, que os está amando, que os quiere. Y Yo os digo a vosotros que sigáis el camino que tenéis que seguir. Sé que el camino es duro, ¡muy duro!; y hay que saber que el camino del Padre Eterno es camino de sufrir; es camino de andar: ir siempre andando y nunca se le ve el color, y cada uno piensa lo que quieren, hijos míos.

Y entonces, Yo os digo: ***“Ese camino de sufrimiento, ese camino de dolor, ése es el que tenéis que llevar”***. No penséis que porque estéis sufriendo es que el Padre Celestial no os quiere. Que sí, hijos míos, porque sabéis cómo mi amado Jesús nació en el dolor, con el dolor. Él nació sin dolor. ¿Comprendéis lo que Yo os quiero decir? Cuando nació, ¿por qué si no había hecho nada me lo perseguían?; me lo querían matar. Y así estuvo toda su vida que estuvo ahí. Cuando decía su Padre Celestial: ***“María, tienes que marcharte. Aquí no puedes estar, porque si estás, a mi amado Hijo lo van ya a matar; saben dónde está”***. Y Yo tenía que coger..., y se lo decía a José; y me decía: ***“Sí, a mí también me lo ha dicho el Padre. Vámonos adonde el Padre nos ha dicho”***.

Eso era mucho sufrimiento, hijos míos, porque no teníamos un sitio donde parar ni donde estar. Y así Yo decía: ***“Padre, ¿pero qué ha hecho?”***. Y el Padre me decía: ***“María, sigue el camino; sigue el camino de sufrimiento, que ya algún día llegará y verás cómo estarás”***. Y Yo seguía el camino, aunque mi Corazón, como Madre, decía: ***“Dios mío, Señor, Tú que eres su Padre, ayúdale a que Él no sufra más”***. Y Él mismo me decía: ***“Sé que me van a matar; sé que me quieren...; que me buscan”***. Y Yo le decía: ***“No, Hijo, no”***. Entonces: ***“Sí, mamá, ¿por qué vamos de un lado para otro escondidos, como si hubiera hecho algo malo Yo?”***.

Y Yo le decía: ***“Bueno, porque tenemos que andar”***. Y así una vez y otra, y así sufriendo; y cuando ya era un hombre, que ya no tenía miedo a nada, mira, sufrí más; y al final, hasta llegar a su Padre, cómo llegó mi amado Hijo a su Padre: hecho una pena; ¡cómo me lo dejaron! Y Yo sufriendo, porque no podía ni hablar.

Así que, hijos míos, vamos a seguir llevando el Camino Celestial, que es de sufrimiento y de mucho llorar. Así que, hijos míos,.... Pero porque os digan: ***“Yo te voy a consolar; yo te doy la libertad; yo..., ven conmigo que te voy a hacer feliz”***. No, hijos míos, no lo hagáis eso; porque eso es todo lo contrario a lo que el Padre Celestial quiere con todos. Hijos míos, vamos a pedir al Padre todos, para que os dé a todos Luz en vuestra mente, en vuestro corazón y en vuestra alma; para

que el Señor venga y os dé la Paz que necesitáis.

Porque hoy, hijos míos, esta hermana vuestra, mi hija, que la quiero, Yo la he traído de la mano y le he dicho: ***“Vamos, que Yo soy la que te voy a llevar”***. Y la he traído y aquí está. ¡Arriba, hija mía, que el Señor está contigo y nada malo te puede pasar! Te lo dice tu Madre Celestial; también tu madre, que estaba y te dijo: ***“Hija mía, soy tu madre y te voy a criar”***; está aquí conmigo para darte amor y felicidad. Prepara ese corazón, que tu madre y tu Madre Celestial te vamos a ayudar.

Adiós, hijos míos, adiós.

Os voy a bendecir, para que quedéis bendecidos y echéis todo lo que Yo os mande. Que la Peregrinación sea dulce, amorosa, y haya mucho Amor y mucha Paz.

Adiós, hijos míos.

***“Yo, vuestra Madre Celestial, que del Cielo ha bajado aquí a vosotros con la Luz del Padre, el Amor y el Agua Celestial del Padre; Yo os bendigo: En el nombre del Padre+, del Hijo+, y del Espíritu Santo+. Amén”***.

Todos quedáis bajo mi Manto Celestial. Que os quiero y os amo. Vamos a querernos todos y a tener Paz.

Adiós, hijos míos, adiós.